

NEOLOGISMOS, ANDALUCISMOS Y LÉXICO EN DESUSO EN LA PRENSA MALAGUEÑA  
DECIMONÓNICA: UNA APROXIMACIÓN AL HABLA DE LA MÁLAGA DEL XIX

Salvador Peláez Santamaría

Universidad de Málaga

spelaez@uma.es

## 1. Introducción<sup>1</sup>

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental llevar a cabo una aproximación al léxico usado en la Málaga del siglo XIX, mediante la observación de aquellas variedades lingüísticas que hemos entendido nos van a acercar al conocimiento de los usos generales de la sociedad malagueña de la época en estudio. Para ello, y por razones de espacio, hemos atendido solamente a algunos usos relacionados con el léxico de nueva creación, andalucismos y términos que en la actualidad han dejado de usarse con el significado que tenían en un principio.

Las lenguas están formadas por un entramado de términos que creamos para significar aquello que nos rodea y necesitamos nombrar, pero también son el reflejo de las sociedades donde se hablan y del estado de las civilizaciones. Lógicamente, no pueden dar cuenta de todas las relaciones existentes entre los conceptos y la realidad extralingüística a la que hacen referencia, pero sí nos acercan bastante al mundo tal y como lo percibimos y experimentamos. Es decir, es una visión subjetiva del mundo, un ejemplo de la diversidad y puntos de vista culturales que a lo largo del tiempo las han ido alimentando (Álvarez, 2021: 145).

La idea de que la lengua refleja nuestra forma de percibir el mundo no es en absoluto actual, pues proviene de la filosofía romántica alemana de Herder, que influyó a Wilhelm von Humboldt, en el Romanticismo, movimiento que siempre puso en valor la particularidad geográfica, histórica y lingüística.

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto Lengua, Cultura y Sociedad en la Málaga del siglo XIX (CODEMA-19, UMA-20, FEDERTA-123) y el grupo de Investigación HUM-558, de la Universidad de Málaga, cuya investigadora principal es la doctora Sara Robles Avila.

Las variedades lingüísticas sean cual sea su entidad, no son unidades aisladas, sino que se organizan en modo constelaciones, en terminología de Auer (2005), dentro de un espacio en continuo movimiento en el que siempre hay una primera vez. Pueden moverse cambiando de significado, pueden influir en aquellas unidades que las rodean, e incluso pueden modificar su estructura, hasta tal punto que muchas de ellas pueden dejar de ser utilizadas. Las variedades dialectales o locales, como las que nos ocupan en este trabajo, también participan de esta situación, ya que tienden a converger hacia modelos de habla de corriente dominante, en nuestro caso el español estándar, dando lugar a variedades «coinéticas» relativamente nuevas (Vida, 2021: 39).

Málaga, en el siglo XIX, ofrece uno de los ejemplos lingüísticos que registró una de las mayores evoluciones en su patrimonio léxico. Esto no solo se debió a los acontecimientos demográficos, sino también a los cambios políticos, sociales y económicos que se produjeron desde principios de siglo y que provocaron que la sociedad necesitara de nuevos procedimientos para nombrar las nuevas realidades y, al mismo tiempo, ir desechando aquellos términos que poco a poco empezaban a ser menos útiles, hasta llegar al momento actual y convertirse en términos en desuso.

## **2. Metodología**

Para la realización de este trabajo se ha tomado como base de estudio un corpus de textos digitalizados integrado por textos periodísticos de toda tipología procedentes del Archivo Municipal de Málaga, en su apartado de prensa histórica digitalizada. Para esta ocasión, se ha realizado una lectura minuciosa de los siguientes diarios: *El Avisador Malagueño*, desde 1848 hasta 1866; *El Correo de Andalucía*, desde 1851 a 1865; y *El Diario Mercantil*, desde 1869 a 1896.

En cada uno de los artículos, tras la entrada y categoría gramatical, se define el término de acuerdo con la edición de la obra académica más cercana a la fecha de publicación del término reseñado. A continuación, se especifica la fuente bibliográfica y las observaciones, cuando se ha creído pertinente para la comprensión de dicha definición. Seguidamente se contextualiza el término, marcado en letra cursiva, y se indica la procedencia exacta del mismo: periódico, fecha de publicación, página, columna y línea o anuncio en el que aparece.

### **3. La Málaga del siglo XIX**

La historia de Málaga a lo largo del siglo XIX va a girar en torno a una serie de factores que impulsarán importantes transformaciones: la ocupación francesa, el derrumbe de la monarquía absoluta, el nacimiento del constitucionalismo, la Restauración y las desamortizaciones, convergen en un escenario que modificarán profundamente todos los ámbitos de la vida de la ciudad (Barrionuevo, 2020: 2).

El mundo desarrollado urbano exigió la dotación de infraestructuras básicas con una tecnología que fue más accesible desde el punto de vista de los servicios públicos. Esta conversión puede observarse como parte integrante de la especialización y la división del trabajo. En cuanto a la demanda, es el resultado del cambio de costumbres que trajo el incremento de la renta y la capacidad adquisitiva. Una de las notas más características que aprovecharon las ciudades, y entre ellas Málaga, fue el desarrollo del sector terciario. Desde mediados del siglo XIX, Málaga vio incrementar el peso de la banca y del comercio, y precisamente este último es el que dio lugar a la entrada de multitud de productos hasta ahora poco conocidos o desconocidos por la ciudad malagueña (Fernández, 2019: 12) y que dio origen a la conceptualización de los usos y a la adaptación al léxico común a través de recursos léxicos como los neologismos o extranjerismos.

### **4. La prensa en el siglo XIX**

La utilización del documento escrito como base para el conocimiento de los diferentes aspectos históricos y lingüísticos de una comunidad ha sido siempre considerado en la tradición filológica como tarea fundamental. El interés por este tipo de fuentes forma parte de la historia de cualquier lengua y es un instrumento muy valioso para detectar y explicar fenómenos de sumo interés para cualquier filólogo. Asimismo, no debemos olvidar la importancia que los textos periodísticos tienen para el estudio de ciencias como la Lexicología, la Dialectología o la Historia de la Lengua, entre otras, sin dejar de pensar en otros elementos extralingüísticos de igual importancia (Peláez, 2015: 81). Gracias a ese interés por el testimonio de la prensa escrita, son muchas las colecciones que se han puesto al alcance del historiador y que se siguen poniendo en la actualidad a partir de los corpus digitalizados (Clavería, Gloria 2012). Pero también para el historiador de la lengua que desee estudiar los cambios producidos en épocas anteriores, pues tiene que depender de la observación. del análisis de los datos de la documentación escrita y del contraste de estos (Carrasco, 2015: 3).

En este sentido, la prensa juega un papel primordial desde sus orígenes. La prensa no es solo un medio de comunicación que conserva y muestra una gran información, sino que se puede convertir en una zona de contacto entre el lector y el mundo que lo rodea, haciéndole partícipe de su variedad social y léxica, para que el lector la sienta, la sintamos, más cercana. Por esta razón, creemos que es una fuente inagotable de información para mostrar el reflejo de un habla, ya que continuamente usa el léxico real, el cotidiano, el más próximo a sus lectores y, por tanto, nos va a servir de ayuda capital para acercarnos al conocimiento, en este caso, del habla malagueña.

Contextualizar la importancia de la opinión pública durante el siglo XIX es uno de los elementos que dan explicación a nuestro objeto de estudio. En este momento de la historia de España, la prensa deja de estar en emergencia para convertirse en una vía de información o publicación consolidada, siendo tal el movimiento que es continuo el nacimiento de nuevos periódicos de temáticas tan diversas como lejanas, donde se hallarán noticias que irán desde la medicina hasta la agricultura o transportes, pasando por las crónicas sobre la guerra; o desde pequeños artículos sobre anécdotas o sucesos locales, hasta extensos discursos políticos, sociales o de índice cultural. De esta forma, es el lugar por excelencia donde los literatos e intelectuales encuentran el medio idóneo para la difusión de sus propósitos comunicativos (Urzainqui, 1991: 623). Por todo ello, queda claro que la prensa en esta etapa le gana la partida a la literatura como principio de autoridad lingüística, pues las lecturas en voz alta de estos medios de difusión eran un encuentro habitual, incluso diario, para las personas que no sabían leer o tenían un bajo nivel de alfabetización. Por otro lado, la otra minoría, los intelectuales, acudían a este medio, porque era uno de los pocos recursos que tenían al alcance para acceder a las novedades culturales.

En el caso de Málaga, aunque los inicios periodísticos deben fecharse en épocas anteriores, este siglo será uno de los más fecundos. En la actualidad, podemos acceder a esta documentación gracias a la labor archivística de Narciso Díaz Escobar, que se dedicó a recopilar y archivar numerosos ejemplares para su posterior estudio. Los resultados contenidos en su labor investigadora y archivística pasan de cuatrocientas cabeceras. No obstante, tal y como hemos mencionado anteriormente y dado el carácter de este trabajo, nos hemos centrado únicamente en tres diarios por las razones que explicaremos a continuación: *El Avisador Malagueño*, *El Correo de Andalucía* y el *diario Mercantil*. En ellos se concentra un mayor número de textos relacionados con la publicidad en los que

nos ha resultado más fácil detectar el léxico más cercano al habla popular, ya que este tipo de documentación escrita, en su afán por acercarse a la sociedad, usa una terminología más próxima al lector y, por tanto, refleja mejor la realidad léxica de la Málaga del siglo XIX.

Y es que este siglo, aunque comenzó con una profunda crisis causada por la epidemia de la fiebre amarilla o el vómito negro (Carrillo, 1981) y los efectos de la guerra, además de una serie de catástrofes meteorológicas, a partir de los años 20 el sector comercial e industrial empezó a despegar. La burguesía malagueña necesitaba una herramienta de información para dar a conocer sus productos y favorecer así sus necesidades y, como no podía ser de otra manera, aprovecharon la utilidad de la prensa y esta, movida por el principio de subsistencia económica, se puso al servicio de ella (Rubia, 2020: 3).

*El Avisador Malagueño* quizás fue el que jugó un papel más importante y uno de los que tuvo mayor recorrido. Fue un diario muy vinculado a la industria y al comercio, pero su prosperidad empezó a caer a finales de los 70. No obstante, sus cincuenta años de existencia (1843-1893) nos han servido para que se convierta en una fuente inagotable de información para comprender no solo la historia local, sino la realidad lingüística del momento. De ahí que haya sido elegido como una de las fuentes principales para este estudio.

*El Correo de Andalucía* es otro de los diarios que nació cuando Málaga era una ciudad abanderada en el ámbito económico, lo que también ayudó a que tuviera una larga vida, aproximadamente cuarenta años (1851-1891). También estuvo al servicio de la burguesía y, como consecuencia ha constituido otra de las fuentes de información en esta investigación.

El tercero de los diarios, *Diario Mercantil Malagueño*, nació en la misma línea que los anteriores, aunque algo más tarde (1866) y se estuvo publicando durante veinticinco años. Al principio fue un periódico de carácter liberal, aunque conciliador, pero a medida que fueron avanzando los años, sus artículos tomaron unos matices más extremos y críticos, de tal forma que le trajeron graves consecuencias y le condujeron a su cierre, tras la publicación de una noticia en 1891 que provocó el encarcelamiento de su director, tras la muerte a manos de este de uno de los hijos de una de las familias más prestigiosas de la sociedad burguesa malagueña.

## 5. El estudio

### 5.1. Neologismos

El siglo XIX la lengua española acogió un gran número de léxico y expresiones que tienen muy variada procedencia, aunque con un predominio claro del francés, ya que, desde la Ilustración y el Romanticismo, nuestra lengua viene nutriéndose de términos extraños a ella por el aumento y desarrollo de los estudios de base científica y comercial, que necesitaban cada vez más una adaptación de sus conceptos, al igual que sucede en la actualidad con el inglés. Esta aparición de nuevos términos es contemporánea al auge de la prensa, o sea, de la opinión pública, pues la mayor parte de los que escriben desean que sus textos escritos y artículos dejen huella, y uno de los métodos usados es el empleo de palabras y expresiones procedentes de otros idiomas, como el francés o el inglés.

Cuando hablamos de neologismos «tendemos a pensar que los rasgos que definen su concepto en la actualidad coinciden con los del siglo XIX» (Rivas, 2018: 155). Sin embargo, debemos pensar en los malagueños de la época, a los que les tocó vivir un momento en el que se multiplicaban fuera de sus fronteras los nombres para designar cosas nuevas. En lo escrito, gracias al desarrollo de la prensa, se extendió mucho más y con una rapidez y premura hasta entonces nunca vistas. Según García (1992: 7), la sociedad en general y los periodistas en particular, cuando adoptan un neologismo, lo suelen hacer por tres razones principalmente: la primera, por prestigio; la segunda, por ignorancia; la tercera, por un préstamo que llene un vacío, por ejemplo, el término «champagne» -uno de los ejemplos analizados-. Solo este último fenómeno es el que podemos considerar plenamente lingüístico porque los otros pertenecen al campo de la efectividad.

Debemos, por tanto, entender que el neologismo es un concepto alejado de lo estacionario (Alarcos, 1992: 21), pues si profundizamos en su origen y en los cambios que van sufriendo, tenemos que entender que las voces que llegan a priori lo hacen bajo la noción de neologismo, pero al cabo del tiempo terminan por integrarse dentro de la estructura de la lengua y por consiguiente, pierden la propiedad neológica que los caracterizaba en un principio y por tanto siempre debemos entender su estado como provisional.

A continuación, teniendo en cuenta el espacio del que disponemos, detallamos algunas muestras de neologismos correspondientes a diferentes ámbitos sociales, económicos y culturales, siempre bajo el punto de vista anteriormente expuesto, términos que en ese momento aún no estaban integrados dentro de la estructura de la lengua, es decir, todavía no se podían encontrar dentro de las obras académicas del año en el que aparecen publicados en las fuentes utilizadas para este trabajo. Algunos de ellos se encuentran totalmente adaptados a la grafía del español, pero otros aún están recogidos según la grafía de la lengua de origen, como son el caso de ‘champagne’ o ‘steamer’, entre otros.

- BISCUIT m. ‘Pasta ligera imitando la porcelana mate’ (*Rodríguez Navas*: 1918, s.v.). ‘Galicismo por bizcocho, objeto de porcelana’ (*RAE*: 1950 s.v. \*biscuit). Esta definición continúa en las obras sucesivas hasta el año 1989, sin embargo, en la actualidad, no aparece recogido en el *DLE*.

Bazar Malagueño. Calle de Sta. Maria n.º 13. Gran depósito de camas y cunas de hierro y boronce [...] Novedad en porcelana de *biscuit*, macetas de barro y porcelana. Jardineras de barro de varias clases [...] (*Diario mercantil*: 1 de septiembre de 1874 [4, 1, 4]).

- BLOC m. ‘Taco de papel blanco para apuntes’ (*Rodríguez Navas*: 1918 s.v.). [...] *Block* para notas. Sistema anglo-americano. De gran utilidad para los agentes de negocios, médicos, etcétera. De venta en las librerías y almacenes y efectos de escritorio. (*Diario mercantil*: 7 de junio de 1886, [4, 2, 5]).

- CABILA f. ‘Cada una de las tribus de Berbería que habitan en la región del Atlas’ (*Academia usual*: 1899 s.v.). 1. Tribu de bereberes. 2. despect. Grupo de personas. (*DEL*. s.v. cabila).

[...] se despidieron de él, no sin advertirle el riesgo á que se esponía, y unos y otro continuaron su camino; sorprendióle la noche al supuesto Mahometano, y le salieron fallidas sus cuentas; pues no le valió su disfraz, para ser despojado de cuanto llevaba por verdaderos moros *kabilas*, que le dejaron en disposición de vestir el traje [...] (*El Correo*: 22 de noviembre de 1860 [1, 2, 3]).

- CHAMPAGNE, f. ‘Vino blanco espumoso, originario de Francia’ (*Dicc. Autor*. 1925, s.v. champaña). No es hasta la edición de 1947 (suplemento), cuando aparece la entrada ‘champán’ como voz familiar de ‘champaña’, por lo que debemos suponer que el nombre usual de esta bebida ya estaba generalizado entre la población.

[...] aguardiente de Ojén, *champagne* de varias marcas [...] (*Diario mercantil*: 16 de noviembre de 1872 [4, 5, 2]).

- CHARCOAL m. ‘Carbón vegetal’ (*Collins*, 1990, s.v.). En ninguna de las obras académicas hemos encontrado tal entrada, por lo que hemos de concluir que en

ningún momento ha sido de uso general tal denominación, fuera de los ámbitos específicos en los que se utilizara, como el de la construcción. En el uso general de la lengua, debería considerarse como un extranjerismo al preferirse la voz ‘carbón vegetal’.

Importantísimo. Ponemos en conocimiento de los señores ingenieros, arquitectos, maestros de obras y que tenemos en nuestros almacenes grandes existencias de los artículos siguientes: lingote del país (marca Mudela), Inglés, varias marcas. Chapas calidad *charcoal* y Suecia [...] (*Diario mercantil*: 1 de abril de 1888 [4, 1, 2]).

- CLYSOPOMPE fr. ‘Tipo de embudo hecho de lona impermeable o goma que se utiliza para poner enemas’ (*DALF*: 2011 s.v. *clysopompe* et *clysoir*). Según la Academia, estaríamos hablando de un ‘clíster’ del lat. *clyster*, *clysterium*, ‘medicamento lo mismo que AYUDA, que es como más comúnmente se dice. Llámese también así el instrumento con que se administra’ (*Academia usual*: 1791 s.v. *clister* o *clistel*. En la actualidad, encontramos la entrada ‘clister’ que nos remite a enema.

Bazar Suizo. Hay de venta una variada colección de efectos muy surtidos [...] quinqués, bombas, tubos y pantallas, *clysopompes*, metrónomos, corbatas, camisas, surtido de perfumería [...] (*El Correo*: 23 de noviembre de 1860 [4, 4, Bazar Suizo 9])

- CORACERO. fig. y fam. ‘Cigarro puro de tabaco muy fuerte y de mala calidad’. (*Academia usual*: 1884 s.v.).

[...] el gozo de estos ha sido tan fugaz como todos los placeres que se experimentan en este pícaro mundo: no bien la mágica voz de ya hay *coraceros* circuló como una chispa eléctrica por todos los ámbitos de esta capital, cuando acudieron los aficionados, los llamados cigarros se habían ya concluido [...] (*El Correo*: 22 de noviembre de 1860 [3, 3, 4]).

- CRIN VEGETAL m. ‘Fibras de nogal, palmeras, esparto, etc., preparadas convenientemente y que sirven para sustitución de las crines animales en usos industriales’ (*RAE*: 1918 s.v. *crin* 3).

Bazar Malagueño. Gran depósito de camas y de cunas [...] cristalería para toda clase de lámparas, *crin vegetal* y colchones de la misma crin con muelles y sin ellos [...] (*Diario mercantil*: 6 agosto de 1874 [4, 1, 1]).

- ECONOMATO. m. ‘Almacén de artículos de primera necesidad, creado para que se surtan de él determinadas personas, o abierto al público en general, donde los consumidores pueden adquirir los géneros con más economía que en las tiendas. (*Academia usual*, 1914, s.v. 2). La entrada aparece en las ediciones anteriores, pero con una única acepción: ‘Cargo de ecónomo: el eclesiástico que se nombra para administrar y cobrar las rentas de las piezas eclesiásticas que están vacantes o en depósito’ (*Academia usual*: 1852 s.v. *ecónomo* 1).

[...] las pérdidas, según nos han asegurado, son inmensas, pues en uno de los referidos almacenes titulado el *economato*, se depositaba todo lo principal, tanto para el servicio de la estación como de la vía [...] (*El Correo*: 23 de noviembre de 1860 [2, 5, Valladolid 16]).

- FOGONERO. m. ‘El que cuida del fogón, sobre todo en las máquinas de vapor y en las locomotoras’. (*Academia usual*: 1869 s.v.). En el ejemplo que se cita a continuación se revela la novedad del término porque se explica el significado exacto.  
 [...] lleva una caja puesta delante del *fogonero*, ó sea mecánico encargado de alimentar el fuego, de asegurarse que el productor no carece de agua, y que el vapor tiene la tensión necesaria [...] (*El Correo*: 23 de noviembre de 1860 [2, 2, Nápoles 19]).
  
- GUIPUR fr. ‘Especie de encaje de mallas gruesas’ (*Academia manual*: 1927 s.v.).  
 Interesante. En calle del Cobertizo de los Mártires, tienda que fue de los Catalanes, se acaba de recibir procedente de las mejores fábricas, un abundante y variado surtido de los géneros siguientes, los cuales se ofrecen al público con admirable ventama. [...] cuellos de *guipure* y otras clases para señora [...] (*El avisador*: 17 de octubre de 1858 [4, 1, 3]).
  
- GUTAPERCHA f. ‘Sustancia extraída de la savia o jugo de algunos árboles, principalmente de la familia zapócea, en la India oriental. Se ablanda en agua caliente, dejándose amasar y modelar en formas y adornos que conserva al enfriarse. Tiene en su composición bastante analogía con la goma elástica, aunque carece de elasticidad: ambas se unen por medio del calor, para producir objetos de aplicación en las artes y de variados usos en la vida común.’ (*Academia usual*: 1869 s.v.)  
 [...] en calle Ancha de Madre de Dios, carpintería del número 34, se venden butacas de *gutta-percha*; a 100 rs. [...] (*El Correo*, 2 de septiembre de 1864 [4, 5, 4]).
  
- MARRASQUINO m. ‘Licor hecho con el zumo de cierta variedad de cerezas amargas y gran cantidad de azúcar’ (*Academia manual*: 1899 s.v.).  
 A las fondas y cafés. Se acaba de recibir una partida de rico *maraschino* de zara, en casa de los señores Viuda de Bergamín y Compañía. Postigo de los abades, n. 8. (*El avisador*: 11 de febrero de 1858 [4, 3, 2]).
  
- RAVIOLES m.p. ‘Emparedados de masa con carne picada que se sirve con salsa y queso rallado’ (*Academia suplemento*, 1947, s.v.).  
 en la Fonda Nacional, calle de Granada, habrá hoy domingo la rica sopa de *rabioles* [...] (*El Correo*: 17 de octubre de 1858 [4, 5, 6]).
  
- SALISIPÁN m. ‘Embarcación peculiar del sur del archipiélago filipino, que solo se diferencia de la panca en que lleva realizadas las bordas, a mayor altura, con nipa, y en este realce unos paños delgados paralelos donde se fijan las rodela que sirven de reparo a los bogadores contra las flechas y zumbilines. Es barco de piratas y navega a fuerza de remo con extraordinaria velocidad (*Academia usual*, 1884, s.v.).

[...] la valiente tripulación de La Celestina echó á pique un salisipan, llevándole medio costado con una bala de cañón; mataron un dato, á quien disparó un grumete con un fusil, y se asegura hayan tenido mas muertos y heridos [...] (*El correo*: 23 de noviembre de 1860 [1, 5, 4]).

- STEAMER m. ‘Barco de vapor’ (*Collins*, s.v.). Nos encontramos ante un nuevo caso de extranjerismo en lugar de usar la lexía compleja ‘barco de vapor’. Si nos remitimos a la clasificación realizada por García (1992), estaríamos ante un claro ejemplo de uso de un neologismo por prestigio, pues de esta forma, la compañía que publicitaba su barco, pensaba que para hacer una mayor competencia, el término extranjero causaría más efecto sobre los futuros pasajeros.

[...] tan estraño tren, que este nombre merece mas bien que el de buque, se compone de un *steamer* y cinco barcos planos de longitud total de 900 pies [...] (*El Correo*: 23 de noviembre de 1860 [4, 1, 7]).

## 5.2. Andalucismos

Frecuentemente, solemos hablar de andalucismos sin que nos paremos a expresar qué entendemos como tal (Mendoza, 2004: 98). Sin entrar en polémica alguna, porque nos saldríamos del tema, sí nos parece interesante apuntar qué hemos entendido como tal en este estudio. El DRAE<sup>22</sup> define el término como “Palabra o uso lingüístico propio de los andaluces” (*DEL* s.v. 1). Sin embargo, M<sup>a</sup>. Moliner (1998) piensa que es la “Palabra, expresión o pronunciación propia del habla andaluza usual en otras regiones”. Por su parte, Lázaro Carreter (1977) lo define como “Rasgo lingüístico de procedencia andaluza”. Una vez analizados estos tres puntos de vista, hemos creído oportuno que la opinión de la Academia es la que más se acerca al objetivo de este estudio, y que de entre los tipos de andalucismos que se pueden considerar (fonéticos, morfológicos, semánticos, fraseológicos y léxicos) nos hemos centrado en los últimos. Por tanto, bajo este epígrafe, hemos recogido algunas de las muestras usadas en las fuentes ya citadas y que en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia aparecen como tal en la última edición. Al igual que sucede con los neologismos, los ejemplos proceden de diferentes ámbitos: el personal, el industrial o de los medios de transportes.

- AGUJETA f. *And.* ‘Alfiler largo y de adorno usado por las mujeres para sujetar el sombrero’ (*DEL*: s.v. 3). No es hasta la edición de 1970 cuando aparece por primera vez bajo la acepción 5.

Bazar Suizo. Hay de venta una variada colección de efectos muy surtidos, como sigue: relojes de bolsillo, pared y sobre mesa, barómetros y termómetros, cadenas para relojes, aderezos, pulseras, alfileres, zarcillos, guarda pelos, botones y *agujetas*, en oro y en dúblé. (*El Correo*: 23 de noviembre de 1860 [5, 4, Bazar Suizo 3]).

- ALMONA f. *and.* ‘Jabonería’ (*DLE*: s.v.). En la edición de 1726 se define como ‘Jabonería donde se hace el jabón. Antes se extendía a significar otras cosas y fábricas o edificios públicos’ (*Dicc. Autor.*: 1726 s.v.).

Se da en venta o en renta una *almona* o boliche de jabón, situado en la calle del Salitre, número 15, barrio del Perchel. Quien quisiera tratar de él acudirá a la calle Hermosa, núm. 4. (*El avisador*: 12 de enero de 1848 [1, 12, 12]).

- BOLICHE DE JABÓN m. *And.* ‘Establecimiento comercial o industrial de poca importancia, especialmente el que se dedica al despacho y consumo de bebidas y comestibles (*DEL* s.v.). m. *Ame.* ‘Tenducho o figón’ (*Academia usual*. 1914 s.v. 10).

Se da en venta o en renta una *almona* o *boliche de jabón*, situado en la calle del Salitre, número 15, barrio del Perchel. Quien quisiera tratar de él acudirá a la calle Hermosa, núm. 4. (*El avisador*: 12 de enero de 1848 [1, 12, 12]).

- DIABLA f. *And.* ‘Cochecillo de dos ruedas’ (*Academia manual*: 1927 s.v. 3). En la actualidad, dicho término, no se refleja como andalucismo: f. ‘Vehículo de tracción animal, de dos ruedas y con toldo’ (*DEL*, s.v. 3).

Ventas. Se vende una *diabla* casi nueva: en la cochera de la plaza de Riego darán razón. (*El Correo*: 2 de septiembre de 1864 [4, 3, ventas]).

### 5.3. Términos en desuso

En este apartado atendemos a lo que Britain (2014) denominó como «desgaste» con la necesidad de preservar las formas y variedades lingüísticas empleadas en el núcleo urbano de Málaga durante este periodo y las actitudes, lo que se podría denominar como el patrimonio lingüístico de nuestra historia reciente Vida (2021: 38). Y es que no cabe duda de que las circunstancias socio-culturales dan lugar a un determinado y previsible grado de desconocimiento y desuso de algunas palabras (Rodríguez, 2015: 490), y en el caso del español no va a ser diferente.

- BAJÍO, A adj. ‘Rebaja o reducción’ (*RAE* s.v. 3).

Camas, cunas y cajas de hierro para fondos. Acaban de llegar en el Bazar Andaluz, calle Nueva, frente a la Concepción. Además se han recibido lámparas de todas clases, candelabros de mesa y de pared, perfumería y bisutería de oro y doublé, porcelana en *bagías*, juegos de da café [...]. (*Diario mercantil*: 16 de noviembre de 1872 [4, 2, 2]).

- BANDÓ m. fr. *bandeaux* ‘Es el peinado más característico de la década de los 40. El término hace referencia a las diferentes partes en que se podía dividir el cabello. No obstante, desde 1932 se utilizará para hablar de cada uno de los dos lados, divididos por la raya o rayas centrales. A partir de los 40 el *bandós* se referirá al peinado dividido en dos partes, generalmente lisas, con un recogido posterior y bajo’ (Fernández, 2019).

En el establecimiento de peluquería que fue del señor Santos, se ha recibido un surtido de peinas de ballena y batidores de lo mismo, peines para hacerse las señoras las señoras el *bandó* y charol para las botas. (*El avisador*: 12 de enero de 1848 [1, 2, 7]).

- BATIDOR m. ‘Peine para batir el pelo’ (*Academia usual*, 1869 s.v. 4) m. desus. ‘Peine claro de púas y a veces con una mitad más espesa que la otra’ (*DEL* s.v. 8).  
En el establecimiento de peluquería que fue del señor Santos, se ha recibido un surtido de peinas de ballena y *batidores* de lo mismo, peines para hacerse las señoras las señoras el bandó y charol para las botas. (*El avisador*: 12 de enero de 1848 [1, 2, 7]).
- LAPICERA f. amer. ‘Mango de la pluma de escribir’ (*Zerolo*: 1895 s.v.). f. *Arg. Bol. y Urg.* ‘Pluma estilográfica’. *Arg. y Ur.* ‘Portaplumas’ (*DLE*: s.v. 1 y 2).  
Pérdidas. Un librito de memorias, con forro marroquí morado y ramos dorados, una *lapicera* de plata y varios apuntes escritos en inglés. La persona que se lo haya encontrado y tenga la bondad de presentarlo en el despacho de los señores Marín y Quartín, recibirá una gratificación. (*El avisador*: 4 de mayo de 1849 [1, 5, 8]).
- NEVERÍA f. Desus. ‘Botellería’ *DLE* s.v.). ‘Casa de bebidas heladas o refrescos’ (*DLE* s.v. Botellería).  
Gran Cosmorama y Neorama. Este salón se halla abierto en la *nevería* del Veedor, de cinco de la tarde a nueve de la noche. Entrada 2 reales. Niños 1. (*El avisador*: 12 de enero de 1848 [2, 1, 5]).

## 6. Conclusiones

Esta muestra no pretende ser más que el inicio de futuras investigaciones centradas en una sincronía lingüística del siglo XIX con la finalidad de formar todo un corpus que muestre el continuo devenir de la lengua y explique la realidad lingüística del habla malagueña actual.

Mediante este trabajo, a través de esta aproximación al habla de la sociedad malagueña en el siglo XIX, en el análisis y uso de neologismos, andalucismo y términos en desuso en la actualidad, hemos constatado una vez más que la lengua se encuentra al servicio de la sociedad. Hemos podido comprobar la forma en la que la lengua, a través de su manifestación individual, el habla, pone al servicio de sus usuarios los mecanismos de los que dispone para satisfacer las necesidades de los hablantes, hacerles partícipes de su realidad lingüística más próxima y desechar aquellos elementos que ya no les son útiles porque han dejado de pertenecer al contexto en el que se mueven. Con esta muestra, hemos podido comprobar de nuevo que la de la lengua es la manifestación del espíritu de la sociedad, pues no puede ser considerada como algo concreto que se ha puesto ahí, susceptible de ser percibida en un conjunto cerrado que se forma poco a poco; al contrario, hay que entenderla como algo que está en continuo movimiento y que se está creando continuamente (Humboldt, 1990: 77). Y como tal organismo vivo y en continuo desarrollo, nace y es escuchada en el acto lingüístico; es la herencia de nuestros

antepasados; y, por supuesto, una cultura que nunca es, sino que se está haciendo en cada uno de los individuos a los que pertenece (Alonso, 2005: 127-128). Y aun así, somos las personas las que creamos las lenguas y de donde estas nacen.

## 7. Bibliografía

Académie Française. (28/02/22). *Dictionnaire de l'Académie française*, 2011<sup>9</sup>  
<http://www.dictionnaire-academie.fr/>.

Alarcos Llorach, Emilio, «Consideraciones sobre el neologismo», en Carlos G. Reigosa (coord.), *El neologismo necesario*, Madrid, Fundación EFE, 1992, pp. 19-29.

Alonso Casino, Rubén, «El pensamiento lingüístico de Humboldt y su influencia en el siglo XX», en *Interlingüística*, 16 (1), 2020, pp. 125-131.

Álvarez Sánchez, Patricia, «El relativismo lingüístico y sus implicaciones para la traducción», en Aurelio Pérez Jiménez (ed.) *Patrimonio Filológico: Contribuciones y Nuevas Perspectivas*. Bern, Peter Lang, 2021, pp. 143-160.

Auer, Peter, «Europe's sociolinguistic unity, or: A typology of European dialect / standard constellations 1», en N. Delbecque, J. van der Auwera, y D. Geerearts (ed.), *Perspectives on variation*. Berlin, Mouton de Gruyter, 2005, pp. 7-42.

Barrionuevo Serrano, María del Rosario, «El urbanismo de Málaga en el siglo XIX. Antonio Cánovas del Castillo: los primeros planes generales de la ciudad», en María José Vila González (coord.) *Un siglo doce meses: siglo XIX*. Málaga, Archivo Municipal de Málaga, 2020, pp. 1-11.

Britain, David, «One foot in the grave? Dialect death, dialect contact, and dialect birth in England», *International Journal of the Sociology of Language*, 2009, pp. 121-155.

Carrasco Cantos, Inés, «Corpus diacrónico de documentación malagueña (CODEMA). Edición y análisis de los documentos», en Inés Carrasco Cantos (ed.) *Aportaciones al estudio del español del siglo XVIII*, Granada, Comares, 2015, pp. 3-10.

Carrillo, Juan y Luis García Ballester, *Enfermedad y sociedad en la Málaga de los Siglos XVII y XIX. La fiebre amarilla (1741-1821)*, T. 1., Málaga, Servicio de Publicaciones, Universidad de Málaga, 1981.

Collins, Williams, *Diccionario español-inglés. English-Spanish*, Barcelona, Grijalbo-Collins, 1989.

Fernández Paradas, Mercedes y Juan Manuel Matés-Barco, «Presentación: Los servicios públicos y la modernización de la ciudad (siglos XIX y XX)», *Historia Contemporánea*, en José Beascoechea Gangoiti (dir.), 59, 2019, pp. 11-20.

García Domínguez, Pedro, *El neologismo necesario*, Madrid, Fundación EFE, 1992.

Humboldt, W. von, *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. Barcelona, Anthropos, 1990.

Lázaro Carreter, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1977.

Mendoza Abreu, Josefa M<sup>a</sup>., «Andalucismo y DRAE: su consideración en la “clase de vocabulario”», en *Puertas a la lectura*, 17, 2004, pp. 98-109.

Moliner Ruiz, María, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1998.

Peláez Santamaría, Salvador, «La toponimia en un corpus documental del siglo XVIII», en Inés Carrasco Cantos (ed.), Granada, Comares, 2015, pp. 81-96.

Real Academia Española. (28/02/22). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)* <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUIASalirNtile>.

- (28/02/22). *Diccionario de la Lengua Española (DEL)* [Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario | RAE - ASALE](#).

Rivas Zancarrón, Manuel, «Barbarie y pureza de la palabra: el concepto de neologismo en José Joaquín de Mira», en S. García Castañeda y Alberto Romero Ferrer (ed.), *José Joaquín de Mora o la inconstancia. Periodismo, política y literatura*, Madrid, Visor Libros, 2018, pp. 153-178.

Rodríguez Álvarez, Zebensuy, «Desconocimiento y desuso del léxico en el español de Arrecife (Lanzarote)», en *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura*, XVII, 2005, pp. 483-515.

Rubia Lozano, Adela, «Aproximación a la prensa malagueña del siglo XIX a través de las colecciones del Archivo Municipal», en María José Vila González (coord.), *Un siglo doce meses: siglo XIX*, Málaga, Archivo Municipal de Málaga, 2020, pp. 1-19.

Urzainqui, Inmaculada, «Hacia una tipología de la traducción en el siglo XVIII: los horizontes del traductor», en Donaire, M<sup>a</sup>. Luisa, Lafarga, Francisco (eds.), *Traducción y adaptación cultural: España-Francia. Alicante*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1991, pp. 623-638.

Vida Castro, Matilde, «Desgaste dialectal y patrimonio lingüístico regional. Prestigio e identidad cultural en la formación de la variedad coínética andaluza», en Aurelio Pérez Jiménez (ed.) *Patrimonio Filológico: Contribuciones Nuevas Perspectivas*. Bern, Peter Lang, 2021, pp. 37-54.